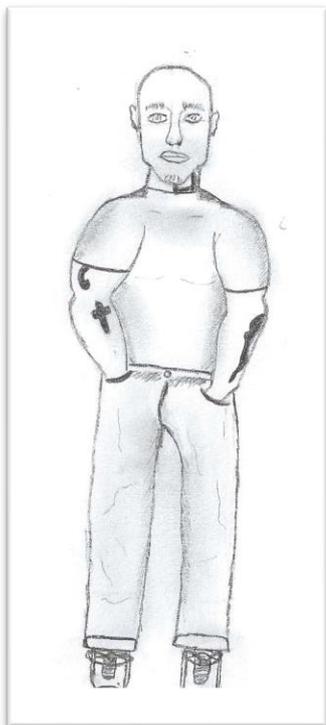


VIAJE A TRAVÉS DE LA GRIETA





Hacia dos años que Paco estaba encarcelado en esta pequeña celda de Carabanchel por error, porque estaba acusado de un asesinato.

Paco era un hombre alto, calvo, tatuado por todo el cuerpo, era simpático y musculoso. Solía trabajar como camarero en un bar madrileño. La policía le sospechaba porque en la escena del crimen habían encontrado un pelo que le pertenecía. Entonces, la policía decidió que era el criminal y le encerraron por el asesinato. Mientras tanto, el verdadero criminal se portaba de maravilla... Era un día como otros, Paco estaba haciendo un avión con papel para pasar el tiempo cuando vio una sombra detrás de las rejas de su pequeña ventana. Se preguntaba por qué alguien estaba aquí ya que nadie podía acceder a las ventanas de la cárcel.



Al acercarse, Paco vio una pequeña criatura, extraterrestre, pero levantando la mirada vio mucha más en el cielo, en una especie de nave espacial. Parecían amables y astutos, eran de color verde y bajitos, sus piernas y sus brazos eran delgados y cortos. También tenían ojos grandes y una barriga redonda. Los extraterrestres tenían una cabeza redonda con orejas en forma de trompeta. Los más jóvenes eran de color verde brillante o muy claros pero los extraterrestres más viejos eran de color verde oscuro. Ninguno tenía nariz, respiraban por los oídos, pero también hablaban gracias a ellos y oían también, por supuesto. Su boca sólo les servía para comer. En total tenían doce dedos y también doce dedos de pies.



Carmen y Paula eran mellizas provenían de una familia muy rica, nacieron en la ciudad de Marbella y vivieron su infancia y su adolescencia al sur de España con sus padres y su hermano en una casa grande, también tenían un perro. Tenían ahora 18 años, tenían el pelo moreno y los ojos marrones. Carmen era graciosa, inteligente y guapa. En cuanto a ella, Paula era curiosa, baja y guapa como su hermana. Ambas estaban en la Escuela Secundaria Victoria Kent en clase de cuarto de ESO. Paula tenía un novio que se llamaba Alejandro, él estaba en clase de primero de bachillerato en la misma escuela secundaria. Las dos tuvieron que irse a Madrid después del bachillerato para hacer la carrera.

Dos años atrás, Paula decidió ir sola a un bar y conoció a un hombre de negocios llamado Rafael, era un famoso hombre de negocios español pero era muy peligroso, conocido por su participación en un tráfico de droga muy activo. Hablaron mucho y las horas desfilaban, por eso su madre le envió un mensaje diciéndole que se volviera a casa de inmediato, y cuando la chica se levantó para irse, Rafael la tomó del brazo y la arrastró hasta un pequeño cuarto muy oscuro. En pánico, Paula le envió un mensaje corto a su hermana para que viniera pronto. Carmen vino inmediatamente al bar y encontró a su hermana. Ella se encontró frente a Rafael que estaba estrangulando a Paula, por lo que trató de convencer al hombre para que las dejara ir, pero él se negó y exigió dinero a cambio de su libertad. Pasaron largos minutos y nadie se movía, así que las dos hermanas se miraron y decidieron actuar: sin hablar matarlo. Sin pensarlo Carmen le dio un puñetazo y Rafael cayó al suelo.



Continuó golpeándolo mientras su hermana agarraba una botella y le daba un golpe fuerte en la cabeza. La sangre empezó a derramarse en el suelo, y las mellizas se fueron corriendo a su casa... Nunca hablaron a cualquiera del asunto: escondieron para siempre este secreto tremendo...

Paco también conocía por su lado a Rafael e intentó llamarle por teléfono pero él no le respondió, entonces decidió venir a verle en el bar de siempre: al llegar lo descubrió en el suelo, muerto. La policía llegó muy poco después, así que Paco fue el sospechoso número uno. Más tarde, tras una larga investigación, Paco fue declarado culpable y enviado a la cárcel...



Paco no se creía lo que veía: para liberarle, los extraterrestres habían preparado un escape. Una vez que llegó la noche, varios de ellos regresaron a la prisión y le buscaron en su celda. Cuando lo encontraron, lograron abrir la reja y Paco no se lo pensó mucho; estaba en prisión pero no era responsable del crimen de que se le acusaba, quería la libertad que se merecía y que la persona que había cometido el asesinato se fuera a cárcel en su lugar. Tomó la decisión de escaparse aunque podía ser peligroso. Corrió hacia la salida detrás de los pequeños extraterrestres y los guardias no lograron pararles porque las pequeñas criaturas eran muy inteligentes y habían logrado robar a un guardia que estaba durmiendo su llavero durante la noche: entonces podían abrir cualquier puerta que les impedía el paso. Corrían todos hacia la nave espacial, parada encima del edificio, y cuando salieron al patio un tubo gigantesco salió de la nave, bajó hacia ellos para aspirarles y conducirles a la nave espacial.



¡Por fin! Paco estaba libre y disfrutaba de su libertad. Pero, ¿quién eran los pequeños extraterrestres? El ex prisionero temía a la respuesta... Estaba con ellos en su nave espacial después de haber sido aspirado adentro por un tubo gigantesco que había bajado hasta el suelo y que los aspiró a todos bruscamente. Creía que estaba soñando, pero sin más Paco vio una luz que le cegó por completo y cayó al suelo dormido.

Cuando volvió a abrir los ojos, se acordaba de la luz que vio por último antes de cerrar los ojos. Dos chicas se habían asomado encima de él. Sus caras parecían preocupadas.

- ¡Hola señor! ¿Me está oyendo? preguntó una de las chicas.

Paco no se sintió capaz de responder.

- ¡Despiértese!

- ¿Señor?

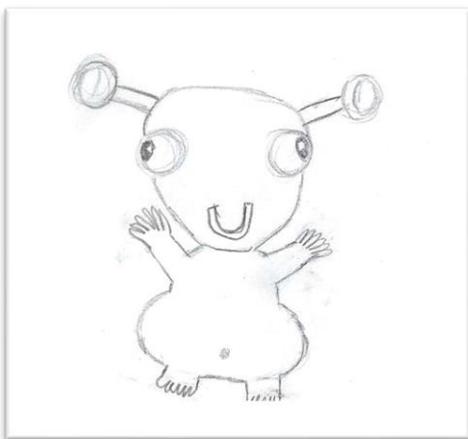
Por fin, Paco logró pronunciar algunas palabras:

- ¡Cuidado! Hay los extraterrestres detrás de vosotras...

Las chicas se pusieron a reír pero cuando vieron los ojos aterrorizados del hombre, se dieron la vuelta y vieron algunas pequeñas criaturas. Eran unos cien al menos...



El prisionero y las hermanas buscaron primero un lugar donde poder refugiarse para escapar de la policía, y llegaron a un edificio desafectado. Pasando horas con las pequeñas criaturas verdes, las hermanas y Paco se dieron cuenta poco a poco de que eran totalmente inofensivas. Aprendieron a hablar entre ellos con las manos primero, pero muy pronto las pequeñas criaturas supieron hablar un castellano casi perfecto: tenían este don de poder reproducir todos los idiomas del mundo en un tiempo récord. Ahora, se comprendían perfectamente: se llamaban los Blups, vivían en el planeta Toliana: este planeta era verde por completo, se podían ver grandes cascadas de jarabe de menta, los árboles parecían brócolis y el mar crema de espinacas. Debieron abandonar su planeta porque ya no había paz más paz ya que una tropa enemiga de extraterrestres hostiles vino a invadirlos, porque carecían de territorio y por lo tanto causaron pánico entre ellos. Así que decidieron buscar un nuevo planeta y venir a establecerse por un tiempo. Estaban buscando



refugio cuando de repente vieron la ventana de Paco que brilló desde el cielo y decidieron bajar para ver que podía ser: uno de ellos se asomó a la reja de la ventana, se llamaba Filu. Y todos decidieron por voto tomar a Pablo como guía humano para poder tener una suerte mínima de pasar "desapercibidos" en la Tierra. Algunos Blups tenían la particularidad, como Lolo y Lola que eran hermanos, de ser rosa. Otro Blup que se llamaba Pidi sólo tenía una oreja. Y Filu, su representante, no se podía mantener quieto en su lugar y se caía todo el tiempo.

Al cabo de tres días, algunos habitantes terminaron por oírlos y los avistaron: como ciudadanos responsables, llamaron a la policía que vino con el fin de poner fuera a los intrusos. La guardia entró en el edificio, todos reaccionaron huyendo, perseguidos por la policía. Corrían lo más rápido posible, pero se daban cuenta de que un callejón sin salida estaba frente a ellos y que ser detenidos por las autoridades era una cuestión de minutos. De repente, Paco vio una luz en la calla adjunta.

1. ¡Venid aquí!, les gritó a todos, indicándoles con las manos seguirle.

Cuando Paco y sus amigos llegaron cerca de la luz que habían avistado, sintieron de repente el suelo que comenzó a temblar y... desaparecieron de manera brusca del callejón. Se encontraron en una especie de cueva oscura. Se quedaron inmóviles, asustadísimos y silenciosos durante largos minutos.



Decidieron separarse para descubrir donde estaban: los Blups habían seguido a Paco, y Carmen y Paula se fueron por otro lado. Las dos hermanas caminaban desde diez minutos en una semioscuridad cuando Paula dijo:

- "Hace frío.
- " ¡Me siento helada! ¡Démonos prisa: quiero volver con los otros, tengo miedo!" , le contestó Carmen.

Entonces, las hermanas aceleraron el ritmo y Carmen se puso a correr.

- "¡No corras, te vas a caer, cuidado! le gritó Paula a su hermana.
- "No te preocupes, sé dónde pongo los pies."

De repente, Carmen tropezó a causa de un charco helado y se cayó de bruces: se encontró cara a cara con... ¡un monstruo! Ella aulló de miedo y dio un saltó para atrás.

- "¡Qué... qué es ESTO!
- "¡Dios mío! ¡No me lo puedo creer! voceó Paula.

Las hermanas miraron a la criatura con sus enormes ojos amarillos durante algunos segundos de terror y de silencio y después se fueron a todo correr a contrasentido, atónitas por lo que vieron.



Paco y los Blups fueron alertados por los gritos de la chicas: terminaron encontrándose en uno de los túneles de la cueva y decidieron huir para escapar de la criatura. Era un gran reptil muy alto, de color verde con ojos amarillos. Ella caminaba en sus dos patas traseras. Mientras corrían, descubrieron un gran agujero lo suficientemente grande como para que la criatura cayera dentro. Con un poco de adelanto decidieron hacerle una trampa. Unos minutos después, la criatura llegó y cayó al hoyo. Las dos hermanas y el prisionero se fueron lo más rápido posible, cayó la noche y decidieron buscar refugio para pasar la

noche. Ahora que no los perseguía la criatura, no tenían más remedio: tenían que entrar en el bosque para esconderse allí. Comenzaron a buscar un escondite para estar a salvo. Y luego, unos minutos más tarde, encontraron uno detrás de mucho follaje, una madriguera al pie de un árbol gigantesco. Era un poco estrecha la entrada y fue difícil hacer entrar a todo el mundo.



Habían penetrado contra su voluntad en este bosque que los habitantes llamaban « Maldito » porque el rumor decía que si alguien entraba dentro, no quedaba en vida. No podían permitirse tomar en cuenta el rumor porque la policía los estaba buscando y la criatura gigantesca los atacó. Esperaban juntitos, Paco, las hermanas y los Blups, y poco a poco, agotados por el susto y las caminatas, se durmieron...

A la mañana siguiente, Paco, que sentía demasiada curiosidad, decidió volver a ver a la criatura en la fosa, pero... iella había desaparecido! Le entró en pánico y se fue a contarles las malas noticias a Carmen, Paula y los Blups.



Se quedaron unos días en la madriguera, pero como pasaba el tiempo, todos estaban hambrientos. Las dos hermanas y Paco se fueron a buscar de comer mientras los Blups quedaron en el escondite. Pasaron por una carretera, no tenían otras opciones. Estaban discretos pero las personas en los coches los miraron de mana extraña. Después de encontrar una pequeña tienda, tomaron todo lo que necesitaban. Tenían los brazos cargados de comida cuando llegaron a la caja para pagar. Cuando llegó el momento de cobrarlos, se dieron cuenta de que sólo tenían unas pocas monedas en los bolsillos de Carmen. Paco miró un cartel publicitario fuera de la tienda mientras que las dos hermanas hablaban de qué hacer, notó que sus tres fotos estaba pegadas y decidió mirar más de cerca. Rápidamente se dio cuenta de que era un cartel de « se busca » y les gritó a las hermanas que corrieran: se fueron sin pagar.



Mientras Paco y las hermanas pensaban en un escondite en el campamento, los Blups decidieron caminar para visitar los alrededores. Mientras la gente entraba en pánico al verlos, tres de ellos, Filu, Glup y Ups pararon en frente de un vendedor de helados. Este último entró en pánico al verlos y huyó, dejando su escaparate. Todos los Glups se lanzaron sobre las máquinas de helados, se pusieron debajo y se ducharon con la crema deliciosa que salía de la máquina. Vaciaron por completo el escaparate y decidieron ir a jugar en un área de juegos que podían ver justo enfrente al exterior: subieron todos a la ruleta, y Filu les hizo tomar tanta velocidad que muchos de ellos despegaron en los aires, como volando unos segunditos. Se divertían un montón, cuando vieron pasar

corriendo y asustaditos a Paco, Carmen y Paula, que les gritaron seguirlos. A salvo en la madriguera, les explicaron a sus amiguitos que no podían hacer este tipo de cosas, porque los habitantes los vieron e iban a alertar a las autoridades.

Descansaron después de cenar lo que habían robado en la ciudad porque lo necesitaban todos muchísimo. A la mañana siguiente, decidieron ir a observar a la criatura, a la cual bautizaron Naraña, pero no la encontraron en la fosa donde había caído. Esta situación no era normal del todo y entonces decidieron quedarse y esperar. Después de algunos minutos, vieron una luz fuerte frente a ellos. Tuvieron miedo y se fueron para atrás. Algunos segundos más tarde, la criatura apareció a través de esta misma luz. Paco, Carmen y Paula estaban choqueados porque acababa, de entender cómo pudo desaparecer: la criatura utilizaba una grieta temporal que ella misma generaba! A Paco se le ocurrió que tal vez podrían utilizar esta grieta temporal para escapar de la policía.



Paco le propuso su idea a las hermanas para montar un plan. Encontraron la solución para subir en la espalda de la criatura cuando saliera de nuevo por esta grieta temporal. Así que tenían que saber a qué hora esto iba a ocurrir. Tras observar durante varios días las idas y vueltas de Naraña, acabaron concluyendo que siempre aparecía y desaparecía en el mismo lugar, en la cuava, y a la misma hora, entre el amanecer y el ocaso, ya que necesitaba la energía solar para producir el campo magnético que provocaba la grieta por la que viajaba. Por lo tanto, acudieron todos a la fosa al ocaso y esperaron a que pudieran saltar al hombro de la criatura. Llegó Naraña, y como estaban listos a saltar desde la rama más alta de un árbol se abalanzaron en ella. Pero un campo magnético los repelió...



Paco, los Blups y las hermanas corrieron para evitar ser atrapados por Naraña, corrieron lo más rápido posible fuera de la cueva para llegar a la madriguera y esconderse para no ser vistos. Una semana después de este incidente decidieron salir y volver a poner en marcha el plan que habían previsto antes y que fracasó. Una vez llegados, vieron a la Naraña y decidieron todos trepar rápidamente a un árbol: la criatura abrió la famosa grieta temporal y justo antes de que pasara por ella, Paco, las hermanas y los extraterrestres saltaron a su espalda y cruzaron la grieta: sintieron sensaciones extrañas durante este viaje...



La grieta temporal les provocó pensamientos que se parecían a sueños o pesadillas: Paco en su visión, Paco llegó a un cuarto con poca luz y poco a poco descubrió muchos arcos a su alrededor. Decidió atravesar uno de ellos para llegar a un bosque de hongos gigantes.

Se dio cuenta de que habían todos reducido de tamaño, pero estaban en el mundo que conocían.



Los Blups soñaron que estaban todos en la madriguera ya que se habían vuelto minúsculos, pero en algún momento ya no había más ruido por lo que decidieron salir a mirar afuera y comprobaron que Naraña se había ido. Estaban tratando de encontrar el portal temporal y cuando lo encontraron no podían recordar cuál habían tomado para volver al mundo normal, así que atravesaron separados muchos portales para averiguar cuál era el correcto: ellos se encontraron en un mundo donde todo era gigantesco, mientras que las gemelas se encontraron en un mundo donde todo era gelatinoso, y por último Paco se encontró en un mundo sin gravedad.



Para las hermanas, la visión que tuvieron fue aterradorante: pasaban por varios portales y finalmente lograron encontrar el portal adecuado que los llevó a su época, pero cuando llegaron vieron a la criatura frente a ellos que estaba destruyendo la ciudad, todos estaban asustados, los niños lloraban y los adultos corrían por todas partes. Las gemelas, Paco y los Blups intentaron esconderse, pero Carmen pisó una ramita seca lo que produjo un gran ruido. Naraña se dio la vuelta y comenzó a querer atacarlos. Mientras las dos hermanas discutían sobre el ruido que Carmen había hecho, Paco trataba protegerlas de Naraña con un palo grande, pero cuando Naraña lo rompió se dio cuenta de que había que encontrar algo más poderoso para matarla.



Después de estos momentos de casi alucinación, llegaron a un lugar que reconocieron enseguida por ser muy peculiar: habían sido transportados a la plaza de España en Sevilla. Se fueron en busca de un lugar para esconderse, porque estar en otra ciudad no impedía que la policía los estuviera buscando para detenerlos. Caminaron durante varios minutos, se fueron al Parque María Luisa justo enfrente de la plaza porque este parque era un enorme jardín con plantas y árboles lujuriantes: había cuevas que permitían apartarse a la vista de todos. Paco fue el primero en avistar un enorme huevo verde, cerca de un puentecito de madera, al lado del estanque.



Lentamente y con mucha prudencia, se acercaron todos al huevo y lo agarraron, pero de repente llegó la policía y debieron correr para escaparse y no terminar encarcelados. Una vez llegados al jardín, entraron a la cueva y descubrieron que el huevo estaba eclosionando: lo depusieron en el suelo y salió del huevo un pequeño animal verde.

Decidieron quedarse escondidos en la cueva para cuidar del bebé, que empezaba a emitir gruñidos porque tenía hambre.



De repente apareció una luz deslumbrante en medio del parque así que juntos empezaron a correr hacia ella. Encontraron a Naraña y se dieron cuenta de que el huevo encontrado y que tenían enfrente era el suyo: Naraña era una hembra, y sus idas y vueltas en los túneles del tiempo sólo tenían como meta encontrar de nuevo al huevo que unos le habían robado. Cuando el huevo eclosionó notaron que la pequeña criatura era la viva imagen de su madre.



Hasta ahora, nadie excepto Pablo, las mellizas y los Blups conocía la existencia de la criatura, nadie había visto a Naraña. La gente vio la luz deslumbrante blanca en la plaza de España, y justo después vieron atónitos una gran criatura que se parecía a un reptil verde que medía aproximadamente dos edificios de altura. Por unos momentos, toda la ciudad permaneció en silencio como paralizada de miedo y luego surgieron muchos gritos y lágrimas. Hubo pánico, todos comenzaron a correr, lo que enfureció a Naraña: se puso a correr también detrás de los fugitivos, y la tierra tembló violentamente. Paco y sus amigos corrieron lo más lejos que pudieron mientras los edificios se derrumbaban entorno a ellos. La policía llegó inmediatamente a la escena para evacuar a los habitantes. Las fuerzas de seguridad declararon un estado de ataque general y abrieron fuego contra Naraña. La bestia respondió a esta agresión sacando de sus ojos rayos de luz similares a láseres que desintegraron buena parte de la escuadra de policía. Rápidamente, el ejército llegó a la escena a bordo de tanques y otros por vía aérea a bordo de helicópteros para bombardear a la criatura que estaba masacrando a la población, pisando rascacielos, aplastando a personas por el susto y la furia que sentía.



Mientras Paco buscaba algo para luchar contra Naraña, Ups, Filu y Glups estaban buscando una tienda que vendía espejos para que los láseres de Naraña rebotaran y la alcanzaran para matarla. Al llegar a la tienda se encontraron con un enorme espejo y decidieron llevárselo a Paco: él trató de cargarlo, pero era demasiado pesado para él, así que les pidió a las hermanas y a los Blups que le ayudaran. En el momento en que pudieron llevar el espejo bien alto, Naraña comenzó a disparar sus láseres, que alcanzaron en un santiamén al espejo y se volvieron contra ella y se desintegró en una

luz cegadora. El fuego cesó, y mirando entorno a ellos los sevillanos sólo podían ver a su ciudad completamente destruida.

Las autoridades intervinieron en los altavoces de la ciudad para tranquilizar a la población: el monstruo había sido vencido y la vida podía seguir... Todos se fueron muy despacio a sus hogares: la vida iba a poder reanudar, pero nunca iba a volver la misma...

Sinopsis:

Paco, condenado por error por un asesinato, sale de cárcel gracias a la ayuda de seres improbables, y cruza el camino de vida de hermanas gemelas, Carmen y Paula, que le van a ayudar y enfrentar peligros para ayudarlo.

"Nunca he leído un libro tan bien construido, la intriga te da ganas de leerlo, es fácil de leer porque tiene un vocabulario adaptado".

Nacho CARTER, en Las Provincias

"Me encantó la historia, el libro es muy bonito, los dibujos son muy bien hechos y la portada da ganas de leerlo".

Carlos RUIZ ZAFON, en La Vanguardia

"Este pequeño libro, lleno de giros y peripecias me inspiró mucho. Me encantaron el mundo creado y las aventuras vividas por los personajes a lo largo de la historia".

Juan Carlos ARCE, en la Razón

"Los personajes de esta historia son interesantes. Creo que podría utilizar yo mismo un estilo parecido en uno de mis próximos libros, ya que nunca me atreví a tanto valor".

Ángeles CASO, en El Mundo

"Bravo por esta novela, la trama es cautivadora y entrañable. Un final inesperado y sorprendente".

Antonio Muñoz Molina, en El País

"Enhorabuena por esta novela improbable. Me parece fascinante por los estudiantes de tercero de ESO, es un ejemplo de misterios y suspenso para las futuras generaciones".

Ana CAMPOY, en ABC